

El optimismo no desvanece

Enero 2006

Los últimos días hemos recibido indicadores de la sangría, en las carreteras de España y de Cataluña, ocurrida en el 2005. Hay signos de mejoras en las cifras, pero a través de los medios de comunicación se transmite una cierta inquietud por la lentitud de la mejora.

Cumplir el objetivo de reducción de 50 % del número de muertos en el tráfico entre 2000 y 2010, como nos requiere la Unión Europea, no es tarea fácil. Significa que toda la sociedad debe implicarse en el trabajo de eliminación de los focos principales de riesgo vial.

Hay todavía grupos de conductores que no han entendido que una buena conducción y un tráfico seguro exige autocontrol de todos. Lo primero y más necesario es olvidar las prisas. Es aparcar la necesidad imperiosa de adelantar el vehículo que tenemos delante. Es contemplar la carretera y su entorno en vez de estar agarrando el volante con los brazos tensos preparándose para acelerar cada vez que el tráfico lo permite. Relájese de una vez. La circulación no es una competición.

Las velocidades generales máximas están bajando ligeramente. Esto afecta directamente a la gravedad de los choques, haciendo que las secuelas en heridos graves y muertos bajen. Pero no suficientemente. La noche también requiere tranquilidad en la carretera. Es necesario que los conductores se convenzan de que bajar la velocidad y conducir más relajados no quiere decir dormirse.

Si hay un problema de cansancio – deje el volante a un conductor más espabilado. No intente justificar lo injustificable: *"Necesito tensión y adrenalina para no dormirme mientras avanzo en acorde con los límites de velocidad y velocidad adecuada para cada momento"*.

La seguridad vial depende de todos. Depende de que, en cada momento de la conducción, nuestra intención sea no hacer daño y respetar al prójimo. Tras de una agresión mortal, no es suficiente decir que no se quería matar.

Para el año 2006 P(A)T recomienda a todos los conductores repetir en voz alta y continuamente: *"Yo no quiero hacer daño a nadie – tampoco a mi familia en mi coche – así que bajaré mi ansiedad en la carretera y acepto las reglas de la buena convivencia"*.

Queremos aprovechar para felicitar a políticos y responsables del Servei Català de Trànsit y de la Dirección General de Tráfico por su labor, con la esperanza y la convicción de que han de continuar trabajando duramente para conseguir eliminar los accidentes de la carretera. No pueden dormirse. Buen 2006.

Por la Junta de P(A)T